



**Mario Andrade Cervantes** Esta semana llevamos a cabo la Ceremonia de Homenaje a Maestros en la cual le brindamos un sentido reconocimiento a los académicos e investigadores de la Universidad Autónoma de Aguascalientes, con el propósito de agradecer el gran legado que han construido a lo largo de su trayectoria docente. Durante el evento tuve oportunidad de expresar la admiración y el respeto que los universitarios sentimos por nuestros maestros, quienes han contribuido decididamente a construir el prestigio con que se reconoce a nuestra institución. Entre los homenajeados había compañeros que han formado parte de nuestra comunidad desde antes de que el Instituto Autónomo de Ciencias y Tecnología fuera transformado en la UAA, es decir, desde hace más de 42 años. Esta entrega habla acerca de que nuestros maestros han encontrado en la docencia un propósito de vida, y en nuestra Casa de Estudios un motivo para compartir, generosamente, todo su conocimiento y experiencia. Puedo decir que cada uno de mis compañeros que recibió su reconocimiento es un modelo a seguir, porque la dedicación, la responsabilidad y el compromiso con que se han entregado a la vida docente ha rendido significativos frutos. Por ello, los universitarios estamos seguros de que su legado conforma un baluarte, no sólo para nuestra Casa de Estudios sino también para nuestro estado, pues han formado a miles de profesionistas que han dedicado su vida a enriquecer el desarrollo de Aguascalientes, de nuestros estados vecinos, del país y más allá de nuestras fronteras con sus aportaciones, las cuales se sustentan en el conocimiento y en los valores humanistas que los egresados de esta noble institución hemos aprendido de nuestros maestros. Considero que la prueba más trascendental de la labor que realizan mis compañeros docentes está, precisamente, en comprobar que nuestros alumnos y egresados alcanzan un gran reconocimiento fuera de nuestras aulas, al incorporarse rápidamente al mercado laboral, al ser aceptados en reconocidas instituciones de educación superior en las cuales llevan a cabo estancias de posgrado con excelentes resultados, logrando que sus investigaciones alcancen un verdadero impacto científico, y porque, además, ganan importantes premios gracias al talento y las habilidades que desarrollan bajo la guía de sus maestros. Esta es la verdadera misión de un docente: transformar su medio, ser un agente de cambio social, alimentar el deseo de superación en nuestros jóvenes, despertar su pensamiento crítico, su creatividad y su capacidad de razonar, de analizar y de proponer. Un maestro también es quien amplía nuestro camino hacia la libertad, hacia la responsabilidad que tenemos con nosotros y con los demás, y quien nos transmite su amor por el conocimiento y su pasión por continuar aprendiendo. Como se puede apreciar, no es fácil ser maestro, pues es indispensable reunir muchas virtudes para desempeñarse con éxito y ser un docente reconocido. Afortunadamente, los universitarios podemos sentirnos orgullosos de contar con profesores que se entregan con verdadero compromiso a su vocación. Por eso, quiero aprovechar este espacio para felicitar a todos los docentes de nuestra Casa de Estudios y reiterarles el orgullo que los universitarios sentimos por la destacada labor que realizan cada día, con la cual nos recuerdan que el conocimiento nos abre las puertas de la esperanza y que la educación es el único camino que puede llevarnos a construir un mejor destino para todos.